

canzar el cielo: el espíritu de la Obra –encarnado en la vida de un hombre, que explícitamente no busca ponerse como modelo– se nos presenta como profundamente sobrenatural y humano al mismo tiempo; un espíritu que, aunque exigente, bien vivido, es un gran medio a través del cual Dios da luz y fuerza para llevar a buen puerto el mandato de llevar a Dios todas las cosas:

«¿Cuánta alegría debe llenar nuestros corazones si estamos trabajando por el amor de Dios? ¿Cuánto amor y lealtad debemos tener a nuestro jefe y nuestros compañeros de trabajo? No hay ni una pizca de “mística ojalatera” en Jacob. No sueña despierto con las delicias de una lejana jubilación. Por amor, se esfuerza en el trabajo, una hora tras otra, y otra y otra más, hasta que pasan siete años, y le parecen unos pocos días. El Opus Dei me enseñó a luchar en busca de la clase de amor que vivió Jacob, a vivir en el matrimonio y la vida ordinaria como una aventura divina, a reconocer el valor imperecedero de las sonrisas, especialmente cuando se dirigen al cielo. Todo esto es verdadero en el orden de la gracia y de la naturaleza. La Obra de Dios es trabajar con amor y alegría, encendiendo diariamente el romance en nuestra vida ordinaria. Dios espera nuestro amor, dondequiera que estemos y en cada momento. De este romance están hechos los buenos hogares, en la Iglesia y en el mundo» (pp. 124-125).

Juan Luis Caballero

Salvatore M. PERRELLA, *Le apparizioni mariane. «Dono» per la fede e «sfida» per la ragione*, Edizioni San Paolo, Torino 2007, 224 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-88-2155-8337.

Tras un prefacio del prof. Maggiani, Presidente de la Pontificia Facultad

Teológica Marianum, y una introducción corta del Autor, el libro se estructura en cinco capítulos de extensión desigual. En el primer capítulo, *Teofanías y cristofanías en la Biblia* (pp. 23-38), Perrella estudia la Resurrección de Cristo y las propiedades corporales y espirituales del Resucitado.

El título del capítulo segundo, *La Asunción: fundamento teológico de las apariciones marianas* (pp. 39-62), muestra con claridad el pensamiento del A., porque «la Asunta en esta eterna condición está presente en el cosmos, en el mundo, en la historia, en la Iglesia del tiempo y en la experiencia creyente (...). Ella está, con Cristo, por Cristo y en Cristo, bajo la égida del Espíritu, siempre pronta para interceder ante el Padre a nuestro favor, como orante, ejemplar y poderosa Madre de los vivientes» (p. 50).

El capítulo tercero, *Las apariciones: naturaleza, teología, finalidad* (pp. 63-139), es el más extenso y el de más peso específico. En este capítulo el A. se detiene, en primer lugar, en la clarificación de los términos, precisa qué se entiende por aparición, visión y profecía. A continuación muestra cuál ha sido la actitud de la Iglesia a lo largo de la historia ante las supuestas mariofanías. Se fija en especial en las decisiones de los Concilios Lateranense V y de Trento y en el *Opus de servorum Dei beatificatione, et beatorum canonizatione* del cardenal Lambertini, futuro Benedicto XIV. El tema siguiente se refiere a las etapas del discernimiento eclesial, distinguiendo entre el juicio histórico y el juicio ontológico y teológico. Al exponer la criteriología teológica de los hechos extraordinarios Perrella glosa las tesis del jesuita Mucci, del prof. Suh y el Documento titulado *Normæ S. Congregationis pro Doctrina Fidei de modo procedendi in iudicandis presumptis apparitionibus ac revelationibus* del 28 de fe-

brero de 1978. Termina este interesante capítulo tratando sobre la finalidad y las características de las apariciones y sobre la influencia que la globalización («la aldea global») puede tener en el cristianismo y en particular en la Iglesia.

En el capítulo cuarto, *María la «combatiente» del cristianismo* (pp. 140-152), se muestra a María como la nueva Eva que unida a Cristo se enfrenta al mal que abate a la humanidad en el siglo XX, definido por algunos como «el siglo del mal». El capítulo quinto, *Plegarias y apariciones marianas* (pp. 153-174), presenta a Jesús y a María como modelos y paradigmas de la vida de oración. Indica también que el camino de la contemplación a Cristo debe ser *con* y *como* María.

El trabajo del prof. Perrella concluye con unas conclusiones en las que se afirma las mariofanías son don y signo de la presencia materna: «María santísima es aquella a la que compete intervenir en favor de los hombres y de las mujeres colocados en medio de los peligros, de las ansiedades y de los dolores de la vida» (p. 189).

Es de agradecer que el prof. Perrella presente, al final de este libro, una Bibliografía abundante donde el lector interesado pueda profundizar en este tema que tanta repercusión tiene en la piedad y en la devoción del pueblo cristiano.

Antonio Aranda

Albert VANHOYE, *Pietro e Paolo. Esercizi spirituali biblici*, Paoline Editoriale, Milano 2008, 296 pp., 14 x 22, ISBN 978-88-3153-473-4.

«Este volumen querría ofrecer a sus lectores un contacto vivo y vivificante con los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo, presentándolos como guía para la vida espiritual» (p. 5). Esta sencilla

frase, con la que se abre la presentación del libro, resume muy bien su contenido: una serie de meditaciones en torno a los relatos bíblicos cuyos protagonistas son Pedro y Pablo.

Los 23 textos que nos ofrece el hoy cardenal Vanhoye, exegeta jesuita de reconocido prestigio, fueron compuestos con ocasión de unas tandas de ejercicios espirituales, predicados en algunas ciudades italianas y a un público muy variado. Algunos de los asistentes grabaron las meditaciones y transcribieron los textos; éstos vieron la luz por primera vez en 1996, y ahora se nos ofrecen revisados y actualizados.

Las meditaciones de las que consta el libro se centran en algunos aspectos a veces oscurecidos por otros temas relacionados con los apóstoles: su papel institucional o su pensamiento teológico. En estos textos, el A. nos acerca más a su personalidad y a su espiritualidad, tal y como aparecen reflejadas en los Evangelios y en las cartas neotestamentarias.

En cuanto a su estilo, no nos encontramos ante una exégesis bíblica técnica, sino ante algo más parecido a la *lectio divina*. Los temas tratados se centran en pasajes concretos de la vida y los escritos de Pedro y Pablo: dichos textos se usan con el rigor propio de un estudioso, al mismo tiempo que con una gran finura espiritual. En muchos de los capítulos se recurre a diferentes pasajes, ya unificados por los relatos bíblicos o puestos en común por razón de su temática. Sobre ellos se hacen una serie de consideraciones —basadas en el hilo de la narración, en alguna expresión concreta, etc.— y se saca alguna conclusión, en la que el lector puede encontrar alimento para la propia vida espiritual. Pongamos un ejemplo:

«Examinemos ahora lo que Pablo mismo dice de su vocación en sus cartas.